

Las Obligaciones Irrelevantes que nos hacen ser quienes somos.

Por Fernando Helguera

Un asunto telúrico

Para gran parte de los mexicanos los temblores son cosa de todos los días, y desde chicos vimos caer casas, escuelas y hasta el ángel de la independencia, además de a nuestra moneda, la fiabilidad de nuestros políticos, nuestras tradiciones y el seno familiar.

Los estudiosos de geofísica de la UNAM dicen que la probabilidad de que el terremoto del 1985 se repitiera en el mismo lugar, en la misma fecha, 32 años después, es del 5%. Bastante alta y, aun así, hay quienes piensan que fue mágico, que diosito nos está castigando, que es un plan de las élites del poder, que el imaginario colectivo lo provocó de tanto pensar en conmemorarlo, que es por tanto abuso ecológico; otros lo ven como simple coincidencia. Un hecho es que, no sin recordar que el ángel cayó de los cielos en julio del 57, septiembre es propenso a los movimientos telúricos, cuando menos en los últimos tiempos. Incluso parece haber una organización que está haciendo una ardua lucha para que la Academia de la Lengua en México, acepte que se le llame SEPTIEMBRE. Y no veo por qué no, si pensamos que podría ser otra valiente valiente del lenguaje inclusivo.

En 2017 tembló el 7 de septiembre como ahora; no estamos exentos de que el 19 suceda nuevamente, o cualquier otro día. Lo que es seguro es que saldremos a las calles para conmemorar, para recoger escombros, para sacar nuestra desesperación porque está temblando, o simplemente porque el confinamiento no nos viene bien. Hace cuatro años me agarró en Morelos donde, si bien siempre ha temblado, no hay registro previo de grandes tragedias. Zonas de montaña que no se consideraban como zona sísmica sufrieron el embate. Dado que todo mexicano tiene un arquitecto dentro y considera que gastar dinero en un profesional de la construcción es un gasto inútil, muchas estructuras hechas por albañiles sin otra supervisión que la del dueño de la casa, se vinieron abajo. Eso sí, los gobiernos salen por las cabezas de los profesionales responsables de edificios abatidos. Esto es una medida populista si consideramos que cuando el responsable es el que construyó sin arquitectos, si no se le ayuda para reconstruir su casa, cuando menos se le deja impune. Entiendo que muchos arquis son desorganizados y ladrones, pero bueno, correspondería al gobierno hacer certificaciones y reglamentos estrictos para que la gente no haga sus construcciones con sólo el conocimiento empírico. Para eso tenemos quienes estudiamos años.

Volviendo a ese día de 2017, estaba en un edificio público, en la sección del MP para hacer una denuncia (véanse las Obviedades NUESTRA IDENTIDAD y NUESTRO MINISTERIO PÚBLICO). Comenzó a temblar y todos en la sala de espera nos quedamos viendo en silencio. Luego de horas de estar ahí sin lista de espera, nadie queríamos perder el lugar. Mi turno era el siguiente así que no me movería. Arreció y la gente corrió afuera. Esperé bajo la puerta a un costado del río humano cuando escuché el estruendo del derrumbe; de tres brincos estaba fuera. La fachada de una parte ya no estaba, bueno, sí estaba, pero hecha pedacitos en el piso. Una señora arrodillada imploraba por nuestras vidas, otra, poseída, culpaba a los pecadores como una profeta ancestral... me puse vivo a ver en qué momento la apedreaban con el cascajo, pero no sucedió. Otras personas lloraban en el piso, abrazando a sus pequeños. Dos o tres héroes guiaban a la multitud para alejarse del edificio y ponerse bajo resguardo, bajo los cables de media tensión. El de las tortas vendía bolillos vacíos a pasto. Todos retemblábamos en nuestro centro.

El mexicano tiene la obligación de ayudar al prójimo, aunque sea un par de días para la "selfie" y poder decir que somos una sociedad fraterna y humanitaria, pero es irrelevante si vemos las cifras de feminicidios, y los históricos abusos violentos de poder. Por mi lado, ya tengo mis palomitas, mis bolillos, mi equipo de seguridad de obra completo, y estoy decidiendo a qué edificio público ir el 19. Estaría mejor ir en grupo, ¿quién se apunta?

+ + +

obviedadesignoradas@gmail.com